

La Vanguardia, 24 de julio de 2004.

Josep **CORBELLA**

**EN BUSCA DEL ORIGEN DEL HOMBRE:
Reaparece el 'Homo antecesor'. Nuevos fósiles de Atapuerca avalan que la
humanidad desciende de esta especie**

Un fragmento de parietal, dos falanges y tres piezas dentales son los fósiles de antecesor descubiertos en esta campaña en Atapuerca, que avalan la teoría de que el hombre viene de esta especie. Los nuevos hallazgos son muy valiosos para saber cómo vivía el 'Homo antecesor'. Esta campaña se han recuperado 11.000 fósiles de animales y 4.000 herramientas de piedra

Seis nuevos fósiles de la especie *Homo antecesor* descubiertos en la campaña de excavación que termina hoy en Atapuerca refuerzan la hipótesis de que nuestra especie, *Homo sapiens*, es descendiente directa de esta especie humana que pobló la Península Ibérica hace 800.000 años. Las piezas de *Homo antecesor* son el botín más importante de seis semanas de excavaciones durante las que más de cien investigadores de ocho países han trabajado en siete yacimientos de la sierra de Atapuerca. A lo largo de la campaña se han recuperado 11.000 fósiles de múltiples especies animales y 4.000 herramientas de piedra fabricadas por las sucesivas especies humanas que poblaron Atapuerca desde hace más de un millón de años hasta la edad media, según informaron ayer los directores de las excavaciones al presentar los resultados de la campaña. La cosecha 2004 de *Homo antecesor* está formada por un gran fragmento de parietal -uno de los huesos del cráneo- de unos ocho centímetros de diámetro; por dos falanges, una de una mano y una de un pie, la primera con marcas de haber sido descarnada y devorada por una hiena; y por tres piezas dentales.

Lo que estos fósiles muestran es que "los *Homo antecesor* tenían un esqueleto grácil, con los huesos muy finos, muy parecido al nuestro y muy distinto del esqueleto robusto de los neandertales", explica el arqueólogo Eudald Carbonell, codirector de las excavaciones de Atapuerca. "Eran antepasados nuestros, y no lo eran de los neandertales". Las tres piezas dentales, "aunque puedan parecer menos espectaculares que el hueso del cráneo, son muy valiosas" para conocer cómo eran y cómo vivían los *Homo antecesor*, destacó ayer el paleontólogo José María Bermúdez de Castro, codirector de las excavaciones. La que puede aportar más información es un molar de leche de un niño que murió cuando tenía unos cinco años. Bermúdez de Castro recordó que hace diez años un molar similar de la especie *Ardipithecus ramidus*, que vivió en África hace 4,5 millones de años, provocó un terremoto en los estudios sobre evolución humana.

Los seis nuevos restos se añaden a otros dos, un parietal y una mandíbula, descubiertos en la campaña de excavación del 2003 y que también tenían un diseño ligero como el del esqueleto humano actual. "Entre todas las especies humanas descubiertas hasta ahora, el *Homo antecesor* es el mejor candidato para ser nuestro ancestro directo", sostiene Bermúdez de Castro, aunque advirtió que "es más una hipótesis que una conclusión: aún falta estudiar los fósiles en detalle". Lo poco que se sabe hasta ahora de la especie *Homo antecesor* se basa en un centenar de fósiles exhumados en una prospección del yacimiento de Gran Dolina de Atapuerca en las campañas de 1994 y 1995, según informó el arqueólogo Robert Sala. Se conoce que su cerebro cubicaba alrededor de un litro, un 25% menos que los 1.300 centímetros cúbicos de la humanidad actual; que eran inmigrantes venidos de África y ocuparon todo el sur de Europa; que tenían una cara moderna como la nuestra, más moderna incluso que la de los neandertales que vivieron

700.000 años más tarde, pero una tecnología arcaica, con herramientas de piedra muy primitivas y que practicaban el canibalismo.

No hay ningún otro yacimiento en el mundo en el que hayan aparecido fósiles de Homo antecessor. En Atapuerca, una vez terminado el trabajo de prospección en la Gran Dolina, la búsqueda de restos de la especie se interrumpió en 1995 y no se reinició hasta el 2003. Uno de los objetivos prioritarios durante las seis semanas de campaña de este año era precisamente ampliar la colección de restos de Homo antecessor para aclarar qué lugar ocupa en la historia de la evolución humana.

"Empezamos la campaña el 13 de junio y en las cinco primeras semanas no encontramos ni un solo fósil del antecesor. Salieron restos de rinocerontes, de ciervos, de bisontes, de caballos, pero ninguno humano", explicó Jordi Rosell, que dirige la excavación en los sedimentos de hace 800.000 años de Gran Dolina. El antecesor no asomó el parietal hasta el 19 de julio, en la semana final de la campaña. "Sabemos que tiene que haber más restos de antecesor en el yacimiento, y seguro que aparecerán más. Pero este verano nos ha hecho sufrir hasta el final", admite Rosell.

Los seis nuevos restos refuerzan la propuesta de que los Homo sapiens son descendientes directos del antecesor, pero "cada vez tenemos más dudas de que los neandertales también vengán del antecesor", señaló Bermúdez de Castro.

El dato. Máxima protección:

Castilla y León aprobará por ley la declaración de espacio cultural para la sierra de Atapuerca, "la máxima protección en el ordenamiento jurídico", según anunció la consejera de Cultura y Turismo, Silvia Clemente. Atapuerca es patrimonio de la humanidad por la UNESCO y bien de interés cultural por Castilla y León.

La cosecha de la campaña 2004:

Hoy concluye la campaña 2004 en Atapuerca. Se ha trabajado en siete yacimientos con estos resultados:

GRAN DOLINA. El mayor equipo de excavación, formado por más de 40 personas, ha trabajado aquí en sedimentos de más de 300.000 años de antigüedad; una época en que el lugar estaba ocupado por los Homo heidelbergensis, ancestros de los neandertales. Allí se han recuperado 12.000 fósiles de animales y 3.000 herramientas de piedra. En el mismo yacimiento, pero en un nivel medio millón de años, más antiguo, han aparecido los fósiles de Homo antecessor y 25 herramientas de piedra primitivas.

SIMA DE LOS HUESOS. Con una antigüedad de 400.000 años, éste es el yacimiento más rico del mundo en fósiles humanos. Allí es donde los Homo heidelbergensis, ancestros de los neandertales, dejaron los cadáveres de unos 30 individuos, lo que representa la prueba más antigua descubierta en el mundo de pensamiento simbólico relacionado con la muerte. El objetivo prioritario no ha sido buscar fósiles, sino renovar la infraestructura de la excavación para acceder en próximas campañas a niveles del yacimiento hasta ahora inaccesibles. Aun así, han aparecido más de una docena de nuevos fósiles humanos, entre los que destacan un gran fragmento de hueso frontal, otro de cúbito y una vértebra del coxis,

ELEFANTE. Al igual que en la Gran Dolina, aquí han excavado dos equipos. En un nivel de entre 1,1 y 1,5 millones de años de antigüedad han aparecido cientos de huesos de osos, lobos, lince, conejos y aves, entre otros animales. No se han

encontrado restos humanos, pero sí dos falanges de ciervo con marcas de corte que indican que la sierra de Atapuerca ya estaba poblada en aquella época. En sedimentos más modernos, de 200.000 años de antigüedad, otro equipo ha hallado múltiples restos de grandes animales como rinocerontes, ciervos o caballos prehistóricos.

HUNDIDERO. A diferencia de otros yacimientos de Atapuerca, Hundidero no corresponde a ninguna cueva prehistórica, sino a una zona que ha estado al aire libre desde hace más de un millón de años. Han aparecido más de 300 herramientas líticas de hace 450.000 años que indican que los humanos prehistóricos no sólo vivían en cuevas, sino que también ocupaban territorios al aire libre.

COVACHA DE LOS ZARPAZOS. Se encuentra en el fondo de una antigua cueva donde los osos, al despertar de la hibernación, arañaban las paredes con sus zarpas. Los humanos que la ocuparon hace entre 300.000 y 400.000 años, pertenecientes a la especie *Homo heidelbergensis*, dejaron allí un bifaz -una herramienta de piedra sofisticada para la época- y huesos de caballo con marcas de haber sido descarnados, que han aparecido este año.

MIRADOR. Con el objetivo de reconstruir la transición entre el paleolítico y el neolítico en la Península Ibérica, se han excavado aquí sedimentos de los últimos 10.000 años, donde han aparecido abundantes restos de huesos y fragmentos de cerámica. El Mirador ofrece la secuencia arqueológica más completa del neolítico en la meseta española. La transición paleolítico-neolítico se observa por un abrupto cambio de color en los sedimentos de 6.700 años de antigüedad.

PORTALÓN. En Portalón, como en Mirador, se excava en busca de la transición del paleolítico al neolítico. No se ha llegado aún al nivel de la transición, pero en esta campaña han aparecido numerosas piezas de cerámica que abarcan desde el neolítico hasta la época medieval, instrumentos tallados con hueso y restos de fauna.

La Verdad, 18 de Junio de 2004.

Silvia **TUBIO**

CARTAGENA: LA CIUDAD NO QUIERE A SUS MUSEOS.

Cinco de las seis grandes salas de exhibición que debían estar abiertos en estas fechas están cerrados por obras, ni siquiera han sido inaugurados o están en ejecución

La Cartagena trimilenaria que se vende al turismo tiene una grave carencia en materia museística. Pese al rosario de inauguraciones que desde Puerto de Culturas se están realizando en los últimos meses, en lo que se refiere a museos, de los seis más importantes que a día de hoy tenían que estar funcionando, tan sólo uno tiene abiertas sus puertas: el Museo Arqueológico Municipal.

En esa lista de principales salas de exhibición se incluyen el Museo de Arte Moderno, el de Semana Santa, el Nacional de Arqueología Submarina, el Naval, el que está dentro del conjunto del Teatro Romano y el de Arqueología. Salvo este último, el resto o bien está cerrado, o ni siquiera sus instalaciones están acondicionadas.

En la mayoría de los casos, los retrasos en la inauguración han sido una constante.

En el caso del Museo de Arte Moderno, tras conocerse su creación y ubicación en Cartagena, se anunciaba como inicio de su funcionamiento principios de 2002. Este proyecto, en el que se dudó de si el Palacio de Aguirre podría acoger una colección de 200 obras de artistas nacidos a partir de 1900, a día de hoy sigue sin materializarse.

El actual consejero de Cultura, Juan Ramón Medina Precioso, ha asegurado que a lo largo de 2005 se abrirá definitivamente un museo que se anunció para el 2002. La primera fase de la obra de acondicionamiento del Palacio de Aguirre está en marcha, con una inversión de más de 300.000 euros. Queda pendiente la firma con el Ministerio de Fomento para ejecutar la segunda fase, por un millón de euros.

El Museo de Semana Santa está más de actualidad desde hace unos días, cuando el edil socialista Emilio Pallarés propuso que si la apertura de las instalaciones no era inminente, se habilitaran las iglesias de la ciudad para que exhibieran las piezas.

La falta de fondos ha sido el lastre permanente de este proyecto, que se ha topado con un último obstáculo de 54.000 euros que se deben por los últimos trabajos de acondicionamiento. Su director, Elías Hernández Albaladejo, confirmó a este periódico que si no se saldaban las deudas y se garantizaba el coste del mantenimiento anual de las instalaciones, no habría inauguración.

El palacio sigue cerrado, pese a que se anunció la apertura del Museo de Semana Santa para antes de la Cuaresma de hace dos años.

UN EDIFICIO OBSOLETO

El Museo Naval no ha sido un proyecto, porque lleva años abierto al público, aunque su problema radica en las veces que ha sido cerrado por problemas en el edificio donde está ubicado. Hace unas semanas se producía la tercera clausura en siete años, en esta ocasión por averías en la instalación eléctrica.

El director del museo, Luis Delgado, reconocía que el inmueble no da más de sí, y que la única solución es cambiar las salas de exhibición a otro centro, pero esta petición sigue aún sin respuesta. Este último cierre se ha hecho sin conocerse la fecha de la reapertura. Hace dos años, cuando volvió a ser cerrado, permaneció en obras durante diez meses. Lo que afectó al número de visitantes de un museo que está entre los más visitados de la Región, con 32.000 visitas al año.

El Museo del Teatro Romano está concebido para que sea el principal atractivo turístico, en cuanto a yacimientos, de la ciudad. Su ejecutor, el arquitecto Rafael Moneo, daba en su última visita como fecha de inauguración el año 2006. Pero del proyecto de integrar el Teatro Romano con la entrada al entorno museístico mediante túneles se lleva hablando desde 2001. Fue entonces cuando se dijo que en el 2002 comenzarían las obras, y que se prolongarían más de tres años y que incluso la actuación urbanística en la zona podría alargarse una década.

La conveniencia o no de ubicar el Museo Nacional de Arqueología Submarina junto al mar ha sido debatida en multitud de ocasiones a raíz de que aparecieran filtraciones en la estructura que se estaba levantando. La anhelada primera piedra fue colocada por la ya ex ministra de Cultura, Pilar del Castillo, en enero del 2002, pero ese mismo momento debió de producirse cuatro años antes. Retrasos en la adjudicación de los trabajos, en la configuración del proyecto e incluso en la ejecución de la obra, han conseguido que a día de hoy, un museo que debía estar recibiendo miles de visitas, sólo presente algunas estructuras.

Frente a esto, tan sólo el Museo de Arqueología se presenta como oferta museística

en el municipio, si exceptuamos otras pequeñas salas de exhibición, el actual Museo de Arqueología Submarina -que también ha tenido problemas en sus instalaciones como un apagón que duró más de diez días- o el Parque de Artillería, que también está pendiente de reforma.

El recuento de visitantes a los centros de interpretación o las cifras sobre afluencia que maneja el Museo de Arqueología -unos 25.000 visitantes al año y 9.000 en abril- demuestran que los museos tienen público en esta ciudad.

La Verdad, 6 de Octubre de 2004

Miguel **GUTIÉRREZ**

LOS RESTOS DE TRAFALGAR.

Un proyecto internacional busca en aguas del Golfo de Cádiz los navíos que se hundieron en una batalla naval que cambió el rumbo de la Historia

Pocas veces un choque bélico ha sido tan decisivo para la historia de Europa como la Batalla de Trafalgar (21 de octubre de 1805), que enfrentó a la flota combinada franco-española con la Royal Navy de Horacio Nelson. Supuso el final de las aspiraciones napoleónicas a la conquista de Inglaterra y el dominio británico en los mares durante más de un siglo. Para los españoles fue un desastre que acabó con su ya mermado poder como potencia marítima y un presagio de sus futuras desavenencias con los franceses, que acabaron por invadir la Península.

Con ánimo de arrojar luz sobre este episodio histórico, la fundación americana RPM Nautical y el National Geographic Magazine han puesto en marcha un proyecto de prospecciones geofísicas en aguas del Golfo de Cádiz y Huelva, con la colaboración de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía -a través del Centro de Arqueología Subacuática (CAS)-. El objetivo es localizar y evaluar los yacimientos relacionados con este enfrentamiento que descansan junto al litoral español, escenario de la última novela de Arturo Pérez Reverte, Cabo Trafalgar, que sale a la venta la próxima semana.

Los especialistas ya han estudiado los pecios conocidos -«la mayoría expoliados hace años», explica la directora del CAS, Mercedes Gallardo-, con ánimo de «ratificar si participaron en el combate». Los expoliadores «se han llevado objetos preciosos, como cañones de bronce», pero han dejado material de «gran valor arqueológico», como munición, un ancla, parte de una bomba de achique, pernos... De todas formas, «en principio no se contempla intervenir, salvo ante un rápido deterioro de los yacimientos o para evitar nuevos robos», precisa Gallardo. «De ser así, se podría proceder a la extracción o enterramiento de las evidencias arqueológicas».

La Batalla del Cabo Trafalgar enfrentó a 27 navíos ingleses con 33 buques de la flota franco-española, mal armada y tripulada por campesinos y soldados de tierra. El mando aliado lo detentaba el almirante francés Pierre Charles Villeneuve, veterano de la batalla del Nilo, que se vio impotente ante la genial estrategia de Nelson.

La muerte de Nelson

Dispuesta su escuadra en dos divisiones -lideradas por el Royal Sovereign de Collingwood y por su nave capitana Victory-, el almirante británico batió a los grupos de buques aliados, que combatieron con tanto arrojo como desorden.

Desde un principio, el choque se convirtió en una auténtica carnicería. Cada explosión producía una mortal lluvia de astillas. Desde las cofas, los tiradores barrían las cubiertas con fuego ininterrumpido. «Mis ojos estaban horrorizados por la visión de los cuerpos destrozados y mis oídos retumbaban por los alaridos de los moribundos», escribió un infante de marina inglés. Los cañonazos cercenaban brazos y piernas y pocos salieron indemnes de la metralla esparcida por las carronadas. Tras dos horas de combate sin cuartel, se impuso la veteranía de las dotaciones inglesas. Con el Bucentaure -buque insignia de la flota combinada-apresado y Villeneuve prisionero, el almirante español Federico Gravina se refugió en Cádiz con los barcos que pudo salvar.

Entre españoles y franceses tuvieron más de 4.000 muertos y otros 8.000 cayeron prisioneros. Los ingleses no perdieron ningún buque y sufrieron 500 bajas. La más dolorosa, la de Nelson, que murió tiroteado desde un navío francés. Justo antes del combate, había arengado a sus hombres con una frase inmortal: «Inglaterra espera que cada uno cumpla con su deber».

«Durante la batalla sólo se hundió el Achille francés. El resto -más de la mitad de la flota franco-española- se fue a pique debido a la tormenta que arreció los días posteriores», rememora Lourdes Márquez, documentalista del CAS. «Los ingleses intentaron remolcar a Gibraltar los 18 barcos capturados, pero se vieron obligados a dejar la mayoría a su suerte. Los últimos que se hundieron, lo hicieron el 26 y 27 de octubre de 1805, cinco días después de la batalla», puntualiza.

Cálculos

imprecisos

Unos días antes, el 23 de octubre, tuvo lugar la tentativa aliada de rescatar los buques apresados. Sirvió para que nuevos barcos se perdieran en mitad de la tempestad. Es el caso del Rayo, que un equipo de la Universidad de Huelva asegura haber descubierto junto a la reserva de Doñana. Fuentes del CAS sostienen, sin embargo, que «también podría tratarse del Monarca o el Berwick, que se perdieron en la misma zona».

«Entre los pecios localizados, creemos que dos pertenecen a la flota francesa, el Bucentaure -el barco de Villeneuve- y el Fogueux», matiza Mercedes Gallardo. Los especialistas también siguen la pista del navío español Santísima Trinidad, el buque de guerra más grande de su tiempo, que fue hundido por los británicos ante la imposibilidad de remolcarlo a Gibraltar. «En los diarios de a bordo ingleses constan las coordenadas de la zona de hundimiento del Trinidad; pero no eran cálculos precisos», lamenta Gallardo. Hoy, este gigante de 130 cañones apodado por Benito Pérez Galdós El Escorial de los mares descansa en su silencioso sepulcro submarino.

La Voz de Galicia, 11 de Septiembre de 2004.

Cristóbal **RAMÍREZ**

LA HORA DE LA ARQUEOLOGÍA DEL PAISAJE.

Ya no se trata de excavar yacimientos aislados por Galicia, sino integrarlos en conjuntos interpretativos para disfrute de los ciudadanos

Galicia es un libro enterrado que espera el momento de salir a la luz y ser hojeado por expertos y ciudadanos de a pie: más de 15.000 yacimientos arqueológicos se extienden por las cuatro provincias, la enorme mayoría todavía bajo tierra. Hasta ahora los pocos que gozaron de la suerte de ser excavados habían significado esfuerzo, gasto, interés y hasta cabezonería de un profesional determinado. Poco a poco se fueron implicando las instituciones (la sonada intervención en el dolmen de

Dombate, impulsada por la Diputación de A Coruña, y la no menos importante excavación del subsuelo de la torre de Hércules, con todo el apoyo del Ayuntamiento herculino, una y otra llevadas a cabo por el arqueólogo José María Bello, por citar dos ejemplos).

Planificar

Es la hora de la planificación. Con ese propósito la Xunta ha creado la Rede Galega do Patrimonio Arqueolóxico (conocida por sus siglas, RGPA), una estructura que se asienta en la creación de cuatro parques, uno por provincia. El más avanzado a día de hoy es el ourensano, y se articula en torno al castro (muy romanizado) de San Cibrao de Las. En Pontevedra da sus primeros pasos el dedicado al arte rupestre, con los petroglifos de Campo Lameiro como eje conductor. A Coruña, y en concreto la Costa da Morte, verá nacer el de megalitismo. Y, en fin y como no podía ser de otra forma, Lugo se convertirá en el corazón del parque dedicado al mundo romano.

El Servizo de Arqueoloxía lo razona: «De actuacións parciais de revalorización sobre os xacementos máis visitados pasouse, no 1997, á necesidade de crear parques que impulsasen esas actuacións e que permitesen contar con infraestructuras que garantisen o seu mantemento». El objetivo es tan simple como ambicioso al mismo tiempo: «A conservación e difusión dos xacementos asociados». Como base metodológica, la llamada «arqueología del paisaje», cuyo infatigable difusor en Galicia es el profesor Felipe Criado, famoso desde su reconocida intervención en la Serra do Bocelo coruñesa hace más de una década. «A paisaxe constituirá ?en palabras del Servizo de Arqueoloxía? a principal fonte de información de contido na Rede, máis cós xacementos de forma illada».

Un salto cualitativo con la divulgación como arma: los parques contarán con centros de interpretación, y eso asegura no sólo la afluencia de los ciudadanos sino también un interés por revalorizar sin descanso el pasado de Galicia.

20 Minutos, 8 de octubre de 2004

Anónimo.

Descubren el palacio de Gengis Khan

Al este de Mongolia un equipo de arqueólogos japoneses y mongoles ha descubierto lo que podrían ser los restos del palacio del gran caudillo mongol Gengis Khan.

Las ruinas del palacio y el mausoleo colindante son del siglo XIII y tienen un perímetro de 600.000 m², lo que da idea de la fastuosidad y grandeza que rodearon a uno de los mejores guerreros de la historia. Los restos han sido encontrados a 250 kilómetros al suroeste de Ulaan Bator (capital de Mongolia).

Las excavaciones comenzaron en 2001, y en ellas han participado un grupo de 30 arqueólogos japoneses y mongoles. Numerosos restos de caballos y vacas, además de pendientes y accesorios funerarios, fueron encontrados junto al palacio, por lo que los expertos han concluido que se encontraban en el mausoleo del mongol.

Ahora queda por descubrir la tumba de Khan, fallecido en 1227. Los arqueólogos, que sólo tienen permiso para trabajar hasta 2007, consideran que el enterramiento debe encontrarse en un radio de 12 kilómetros del mausoleo.